

ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 61. Miércoles, 11 de Noviembre. 5 qtos.

APENDICE

A los documentos relativos al generalato del Duque de Ciudad-Rodrigo; en que se contienen los antecedentes que motivaron el Decreto de 22 de setiembre.

I.

MOCION,

Hecha en las Cortes generales y extraordinarias por el Sr. Diputado de Valencia, D. Francisco Ciscar, Capitan de Navío de la armada nacional.

Señor. = La proposicion que presento á V. M., tiene por principal objeto el que en las actuales circunstancias, reuna un solo general en gefe el mando de los exércitos, y la direccion de sus operaciones militares en la Península: todo hasta un cierto punto.

La historia general de las naciones nos presenta, en sus varias épocas, la necesidad de esta medida. Desde el momento en que *Ciro el Grande* reunió, como Generalismo, el mando de los exércitos Medos y Persas, vió allanado el camino para la conquista de casi toda el Asia.

Los varios y pequeños estados de la Grecia, ya reuniendo sus fuerzas navales en tiempo de *Temístocles*, ya las terrestres en los tiempos de *Epaminondas* y *Alexandro Magno*, siempre baxo el mando de un solo general en gefe, consiguieron ó bien la libertad, ó bien las conquistas ideadas en sus planes. — Siendo de advertir, que hasta el mismo poeta *Homero*, que escribió su *Iliada* en Grecia, y para utilidad de los Griegos, tomó esta gran verdad por fundamento de su fábula: y así atribuyó en ella todos los desastres de la guerra á la desunion entre los capitanes y estados aliados; y al contrario, todas las ventajas á

la union y dependencia de un solo gefe militar.

Los Romanos, aunque en sus guerras se servian de muchas naciones aliadas, siempre reunian el mando baxo un solo general romano. — Los pueblos Bárbaros del norte de la Europa, vencedores de los Romanos, jamas presentaron un aspecto tan respetable, como en las circunstancias de su reunion baxo el mando del famoso *Atila*. — Las mismas razones se dan de los rápidos progresos de los Sarracenos; y de los que tuvieron las expediciones de las cruzadas en oriente, en los casos de reunirse baxo el mando de un solo capitan.

En épocas mas recientes vieron nuestros mayores en los tiempos del Príncipe Eugenio de Saboya, y del ingles Duque de *Malborouck*, reunidos baxo el mando de este último todos los exércitos aliados contra la Francia; y en nuestras últimas guerras de sucesion, el Mariscal *Vandoma* reunió el mando

de todos los exércitos Españoles y Franceses en la Península; al paso que *Staremborg* mandaba en gefe todos los exércitos aliados contra España y Francia. Ultimamente, en la revolucion francesa vimos al ruso *Suvarovv* mandar con el mejor exército en Italia la mayor parte de los exércitos aliados contra la Francia; y, para que en punto á exemplos nada nos quede que desear, nuestra Junta Central convino en que el General ingles *Moore* mandase en gefe las fuerzas españolas y británicas en la Península.

Prescindiendo de estos y de otros exemplos, el aspecto que ha tomado la guerra en España, hace ahora mas necesaria que nunca la medida insinuada.

El Lord *Wellington*, Duque de Ciudad-Rodrigo, despues de la reconquista de las importantes plazas de Ciudad-Rodrigo y Badajoz, acaba de derrotar al exército de Marmont en los campos de Salamanca; y de resultas ha reconquistado

nuestra capital, arrojando de ella al Rey intruso.

Consternados los franceses con este golpe, abandonan las provincias que ántes ocupaban, y acaso solo tratan de completar sus planes de reunion y retirada.

En semejante caso ¿convendria por ventura, que seis ó siete exércitos, baxo el mando de otros tantos generales, obren separadamente, como al principio de nuestra revolucion, en sus respectivas provincias? No por cierto. El requisito de una sola cabeza para meditar, y de una sola voz para disponer de los exércitos, es ahora mas necesario que nunca: y yo reclamo acerca de esto la atencion de V. M., deseoso de que no perdamos los frutos de la batalla de Tormes, como en algun modo perdimos los de la batalla de Baylen. — Yo no dudo que las meras circunstancias, y acaso algunas órdenes reservadas de nuestro Gobierno, habrán constituido á nuestros Generales, dependientes, en

cierto modo, de las indicaciones del Lord VVellington, Duque de Ciudad-Rodrigo. Pero hay mucha diferencia de que esto se verifique por meras condescendencias, ó por otras disposiciones mas autorizadas y formales.

(Se continuará.)

REPRIMENDA A UNO DE LOS DE- TRACTORES DE PIO LARA.

El defensor de Lara (conserge de la nueva capillita del señor San José) en un artículo comunicado al Redactor general, inserto en su número 514, dice entre otras cosas: „Necesitamos desnudarnos los españoles del hábito de hombres viejos, y vestirnos el de hombres nuevos” ¡Jesus.... Jesus que disparate: que falta de juicio y de instruccion! Bien, mil veces bien, dicen el *Procurador general*, el *Censor*, el *Diario de la tarde* y demas campeones de su especie, que la nacion está perdida, y dará al traste si Dios no lo remedia.

por esta pueril é irreligiosa manía de querernos sacar de nuestro antiguo paso. ¡ Vestirnos los españoles á la moderna! es decir, hacernos activos, instruidos, laboriosos y celosos de la dignidad de hombres. ¡ Podrá darse mayor insolencia! ¿ Has visto , miserable *Defensor*, lo que para tu confusion y la de otros tales te dice el *Procurador del Rey* (por que habrás de saber que no lo es de la nacion) de que nuestros abuelos fueron *sabios, felices, libres y bien gobernados*, sin necesidad de los auxilios de la ciencia ni la experiencia , y mucho ménos de las reformas que en estos dias de tinieblas para la Europa, indican estos hombres feroces, turbulentos, y bárbaros que se llaman filósofos? Pero sin recurrir á la respetable autoridad de este cuadrillero, ¿ los hechos y la observacion no te convencen? ¿ No ves los rápidos progresos que las ciencias exáctas y naturales han hecho entre nosotros? Y no hablemos de las especulativas, pues tenemos mas libros escritos de teo-

logía escolástica, y moral casuística (como demostró Forner) que volúmenes de la biblioteca de Alexandria, para calentar el baño de aquel califa. ¿La agricultura no ha estado en todo tiempo en el estado mas brillante? ¿Al comercio que tienes que pedirle? Las artes....? dígalo tu misma experiencia, pues no habrás necesitado ni una sola vez recurrir á los artefactos extrangeros para proveerte de cosa alguna. ¿La industria...? ¿No ves á tantos caballeros de industria, de los que celebra Gil Blas? ¿La literatura? ahí está el *Procurador general*, á cuya elocuencia deberá un dia la especie humana el verse elevada á la digna de los cuadrúpedos.

¡O Lara! ¡ó devoto y generoso Lara! sigue imperturbable en el camino que has comenzado, pues él te conducirá tarde ó temprano á una mina mas rica de lo que ahora piensas. Amen.

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1812.